

## CAPITULO II

### JOSE MANUEL GALLEGOS ROCAFULL: FILÓSOFO TRANSTERRADO

“ ... La luz surgirá de nuestra maltrecha y desgarrada Europa...Allí dejé a mi madre, allí tengo mi patria, de la que por primera vez en estos años me siento desterrado...” “No se ni cómo cicatrizarán las heridas que me ha hecho la guerra. En ella perdí mi razón de ser y me siento más acabado que los que en ella dejaron los brazos y los ojos...”<sup>1</sup>

José Manuel Gallegos Rocafull.

#### 2. 1. VIDA Y OBRAS

José Manuel Gallegos Rocafull: sacerdote, canónigo y lectoral del seminario de Granada, filósofo, historiador, nació en Cádiz España en 1899; profundo teólogo, se formó filosóficamente en Alemania; canónigo de la catedral de Córdoba; colaborador de la Revista Cruz y Raya; profesor de filosofía y teología en la Universidad Central de Madrid. Había tenido problemas con la jerarquía católica española y con Roma por su oposición a Franco<sup>2</sup>.

Dice Hugo Iriart de su querido Padre Gallegos Rocafull “ En labios de Gallegos la palabra “pueblo” sonaba fresca, grata y cálida”<sup>3</sup>. Y Gallegos transmite su difícil decisión así:

“...En definitiva lo que yo quería era morir por Cristo y por mis hermanos. En torno de este pensamiento central se iba consolidando mi conducta. Empecé por negarme a utilizar ninguno de los procedimientos, más o menos decoroso, que pudieran disminuir el riesgo que corría. Familiares y amigos, con la mejor intención, me ofrecían carnets sindicales, avales políticos, refugios seguros. Uno a uno los fui declinando todos, aunque me constaba que muchos compañeros habían acudido a ellos para menguar el peligro. Me quedé en casa y sin otra documentación que la estrictamente oficial que poseía antes de la guerra. Esa fue la que exhibí las varias ocasiones que visitaron mi casa policías de oficio u ocasionales. Jamás negué mi condición de sacerdote, y aunque rompí cartas y documentos, comprometedores más para sus firmantes que para mí, quedaron libros, papeles, imágenes más que suficientes para corroborar mi fe y mi profesión. Una vez adoptada la decisión rompí mi reclusión y busqué contacto con mis amigos y compañeros a ver si podía reanudar mi ministerio. Todos estaban desorientados como yo, pues la situación era terrible”<sup>4</sup>.

Llegó a México en 1939 al término de la Guerra Civil Española, con los primeros inmigrantes españoles, pues era partidario del sistema republicano y participó activamente en la defensa del Gobierno de la República, lo que motivó fuera

---

<sup>1</sup> GALLEGOS ROCAFULL, J.M., *Mi pequeña grey*, Editorial JUS, Universidad Iberoamericana, México 2005, pp. 196-197.

<sup>2</sup> GALLEGOS ROCAFULL, J.M., *La pequeña grey*, Editorial JUS-UIA, México 2005, p. 11.

<sup>3</sup> Idem., p. 9.

<sup>4</sup> Idem., p. 11.

suspendido de su ministerio religioso por su obispo. Sin embargo, aquí en México pudo lograr reanudar sus actividades eclesiásticas, y por mucho tiempo ejerció su ministerio sacerdotal en la parroquia capitalina de la Coronación.<sup>5</sup>

En el Distrito Federal trabajó como profesor de Filosofía de la Historia en la Universidad Nacional Autónoma de México. El Dr. José Manuel Gallegos Rocafull después de haber dado toda su existencia como hombre sacerdote e intelectual murió en la ciudad de Guadalajara Jalisco a la edad de 64 años, mientras cumplía con uno de sus muchos compromisos intelectuales.

¿Cómo era el padre Gallegos Rocafull? ¿Por qué era tan persuasiva su presencia? Hugo Hiriart alumno suyo nos dice:

“El padre Gallegos se convirtió en un maestro prestigioso, conocido y buscado con avidez. Me gusta estimar que esta súbita y no buscada popularidad lo alegró al final de su vida”. “Era suave receptivo, curioso, razonaba frente a nosotros y lo que nos decía era fresco y penetrante, duro y claridoso en sus amonestaciones, como debe ser, creo, un buen maestro. Era un hombre sonriente y cordial, pero serio, intenso y, aunque tenía sentido del humor, no era chistoso nunca. Apreciaba tanto la vida individual como los grandes procesos históricos, bajo especie dramática. Era cura de izquierda, republicano, había tenido problemas con la jerarquía católica española y con Roma por su oposición a Franco. Había preferido sufrir la injusticia a flaquear en sus convicciones”. “Gaos que era tan difícil y parco, nos dio muy buenas referencias de él, tanto intelectuales como políticas. Más no se podía pedir de un cura. Y nos entregamos confiados a su enseñanza y amistad”<sup>6</sup>.

Mauricio Fresco menciona en su obra, *La emigración republicana española*, gran cantidad de obras de la mayor parte de los intelectuales transterrados que fueron publicadas en México, entre las que figuran las de José Gallegos Rocafull como son: *Un aspecto del orden cristiano. La allendidad cristiana, La nueva criatura, La figura de este mundo, El don de Dios y Personas y masas*, en las que refleja su filosofía cristiana<sup>7</sup>.

El Dr. Antonio Ibarguengoitia Chico, alumno destacado de José Manuel Gallegos Rocafull, clasifica sus obras de la siguiente manera:

---

<sup>5</sup> Cfr. CARDIEL REYES, Raúl, *El exilio español en México 1939-1982*, SALVAT, Fondo de Cultura Económica, México 1982, p. 228.

<sup>6</sup> GALLEGOS ROCAFULL, J.M. *La pequeña grey*. Prólogo Hugo Hiriart, JUS, universidad Iberoamericana, México 2005., pp. 6-11.

<sup>7</sup> Cfr. FRESCO, Mauricio, *La emigración republicana española*, ed., cit., p. 104.

## Filosofía de la historia

1. *Personas y masas, en torno del problema de nuestro tiempo*. México, 1944 Editorial del Valle. Individualismo, Psicología Social.
2. *La agonía de un mundo, Séneca*, JUS, México 1947. Cristianismo.
3. *Filosofía española y filosofía mexicana S. XX*. 2ª. Edición,UIA, Departamento de Filosofía México 1976.
4. *Ideas de Fausto para una filosofía de la historia, homenaje a Goethe*, México 1950.
5. *La tiranía y los derechos del pueblo, de Juan de Mariana. Introducción, selección y notas, México 1948*.
6. *La pequeña grey*, Ed. JUS Universidad Iberoamericana, México 2005, Prólogo de Hugo Hiriart alumno de Gallegos Rocafull en la Universidad Nacional Autónoma de México (Obra póstuma).

## Historia de la filosofía

1. *Tratados Morales de Séneca*, México 1944.
2. *El hombre y el mundo de los teólogos españoles en los siglos de oro*, México 1946.
3. *El pensamiento mexicano de los siglos XVI y XVII*, México 1951, 1977.
4. *Estudios de la Historia de la Filosofía en México*, México 1963.
5. *Crisis de Occidente*, México, 1950

## Filosofía social

1. *El orden social según la doctrina de Santo Tomás de Aquino*, Madrid 1935. Ed. JUS, México 1947. (Sociología cristiana).
2. *Un aspecto del orden cristiano. La figura de este mundo*, México 1943.
3. *La nueva criatura*, México 1943.
4. *Personas y masas*. En torno al problema de nuestro tiempo, Ediciones del Valle, México 1944.

## Teología

1. *Breve suma de teología dogmática*, México 1945.
2. *La experiencia de Dios en los místicos españoles*, México 1945.
3. *La allendidad cristiana*, México 1943.
4. *Obras de San Juan de la Cruz*, Introducción, notas y bibliografía, México 1942.
5. *Un aspecto del orden cristiano*, aprecio y distribución de las riquezas. (riqueza y ética), México 1943.

Es necesario presentar un breve análisis de las dos obras más destacadas: “*Crisis de Occidente*” y “*El pensamiento mexicano de los siglos XVI y XVII*”.

La obra más interesante, fue el ensayo sobre la *Crisis de Occidente*, en donde Gallegos Rocafull enfrenta el tema de la crisis de la cultura, con sabiduría y equilibrio espiritual, mostrando toda la armonía de su persona, la amplitud de su ciencia y el conocimiento tan directo de las filosofías que analizan la época. Su ensayo constituye un magnífico

ejemplo de la crítica, característica del espíritu filosófico, imprescindible e indispensable”<sup>8</sup>.

“*La crisis de Occidente*, Gallegos Rocaful la define como una crisis de la cultura. Para delimitar el problema resume la opinión de tres filósofos europeos, Spengler, Berdiaief, Ortega y Gasset y tres americanos, Northrop, Francisco Romero y Wagner de Reina. Northrop señaló como una de las causas de las crisis de las filosofías de la época que llamaba destructivas, las existencialistas, que intentaban sustituir la razón por la intuición, un ejemplo de lo cual lo representa Jean Paul Sastre. “ Afirmar la particularidad concreta, dice Northrop, la inmediatez presente y trágica de la experiencia de uno, es al mismo tiempo rechazar el supuesto fundamental necesario para la existencia del mundo occidental”<sup>9</sup>.

Gallegos Rocaful acepta la existencia de la crisis, pero es optimista y cree que el hombre hallará con seguridad la salida. La situación contemporánea se singulariza por los “anti”, actitudes negativas, que resultan sucias y estériles. De nada sirve querer partir o apoyarse en lo negativo. Sólo la afirmación, lo positivo, puede ayudar a vivir y construir cultura. Ha de renunciarse a las posiciones limitantes provinciales, o continentalistas. Reconoce que a la historia de Occidente la han marcado dos factores fundamentales: el racionalismo griego y el espiritualismo cristiano y que le falta, un nuevo humanismo integral, asentado en tres características humanas, la vida, la libertad y una misión personal, a lo cual es necesario añadir la díada que constituye la dimensión propia del hombre, trascendencia e intimidad, características de la persona:

---

<sup>8</sup> Cfr. CARDIEL REYES Raúl, *El Exilio español en México*, Filosofía: ed., cit., p. 228.

<sup>9</sup> Revista Filosofía y Letras No. 34 (1949).

“Hoy por hoy, termina Gallegos Rocafull, predomina ese hombre irreligioso y ametafísico de que habla Spengler, la masa amoral e irresponsable que dice Ortega. Esperemos con Berdiaief que cuando el mundo se le erice de dificultades y las estrecheces de la vida le impongan una ascética renunciación a los éxitos fáciles, la austeridad temple de nuevo su espíritu y cobre alientos para lanzarse, en la luz reconquistada, a una <<segunda navegación>>”<sup>10</sup>.

*El pensamiento mexicano en los siglos XVI y XVII*, la obra más importante y trascendente que dejó el Dr. Gallegos Rocafull, es un estudio, ahora considerado clásico, publicado en 1951 con motivo de la conmemoración del IV Centenario de la Fundación de la Universidad Real y Pontificia de México. Nuestro autor llevó a cabo una minuciosa y directa investigación en los archivos mexicanos, consultando los manuscritos de esos dos siglos, y en esta tarea recogió importantes resultados: Del padre Diego Marín de Alcázar, por ejemplo, encontró e identificó diecinueve manuscritos, sobre temas muy relevantes para la teología que entonces se estudiaba en México.

El libro presenta el dramático encuentro de dos mundos, el mesoamericano y el español, cada uno con su propio pasado y cultura. Los personajes de esa historia, nos dice Gallegos Rocafull, son tres “el pensamiento importado, el medio en que se refracta y la desviación, matiz o tendencia que consiguientemente adquiere aquel, y en los que ya está el germen de su futura evolución”<sup>11</sup>.

En la obra examina sucesivamente todos los graves problemas que la conquista y la colonización fueron levantando a través de su desenvolvimiento. El problema antropológico desatado con motivo de las controversias sobre la naturaleza de los indios, en el que intervienen preponderantemente Bartolomé de las Casas y Ginés de Sepúlveda; las polémicas en torno a la incorporación de los indígenas a la nueva cultura, en las que se examinan las ideas discrepantes de Las Casas y Fray Toribio de Benavente (Motolinía); los problemas jurídicos de la conquista y la colonización en

---

<sup>10</sup> CARDIEL REYES, Raúl, *El exilio español en México*, ed., cit., p. 220.

<sup>11</sup> Cfr. GALLEGOS ROCAFULL, J.M., *El pensamiento mexicano de los siglos XVI y XVII*, México 1951, p. 5.

torno a la legitimidad de la soberanía española; la licitud de la guerra declarada a los indios, y el justo régimen en que éstos habrán de vivir.

Después de todos esos espinosos problemas, estudia las corrientes filosóficas que formaron la colonia; las renacentistas con Francisco de Cervantes de Salazar y su humanismo práctico; Vasco de Quiroga y su humanismo benéfico y utópico; fray Juan de Zumárraga, el erasmismo y la religiosidad renacentista; así como las renovaciones teológicas de fray Alonso de la Veracruz y don Pedro de Ortigosa y la filosofía escolástica propiamente dicha, representada además de los anteriores por el padre Antonio Rubio, Tomás Mercado, Diego Marín de Alcázar y algunos otros insignes escritores, que cierran el siglo XVII, como don Carlos de Sigüenza y Góngora y Sor Juana Inés de la Cruz.

José Almoina, el erudito profesor de literatura, originario de Lugo, España, venido también con la inmigración de la guerra civil, dedicó un inteligente comentario a ese libro<sup>12</sup>. Considera como las partes más originales los tres últimos capítulos concernientes a las corrientes renacentistas, a la renovación de la teología y a la filosofía escolástica, tomando en cuenta los estudios y obras dedicados por concienzudos investigadores a los otros temas, entre los que sobresalen los trabajos bibliográficos de Beristain y Souza, Eguiara y Eguren, José Toribio Medina, García Icazbalceta, Paso y Troncoso y algunos otros más modernos eruditos, como Gabriel Méndez Plancarte, sobre el cultivo de las humanidades en la Nueva España.

El libro, en efecto ha sido ampliamente celebrado, pues es una obra nutrida de información y gran saber en las corrientes teológicas y filosóficas de la época. Forma parte de las obras clásicas sobre la historia de las Ideas en México. A una edad no muy

---

<sup>12</sup> *Revista de Filosofía y Letras*, Nums. 47-48 (1952) 315-319.

avanzada en 1963, el doctor Gallegos Rocafulfull murió en la ciudad de Guadalajara, cumpliendo con uno de sus muchos compromisos intelectuales.

## 2. 2. ROCAFULL Y LA EXPERIENCIA DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

El testimonio de Gallegos Rocafulfull es elocuente en su relato:

“Desde aquellos primeros cañonazos del 18 de julio de 1936, la guerra fue para mí un torturante drama de conciencia..., junto a ella, la angustia de los niños... ¡Pero qué monstruosidad llenar de temores y de odios las almas de los niños! ...Para mí era inconcebible que trataran de salvar a España, deshaciéndola y matando a sus hijos<sup>13</sup>...Perdí el sueño y cuando lograba conciliarlo, allá a altas horas de la madrugada, me despertaban invariablemente los disparos de fusil que se oían al despuntar el día “Más fusilamientos”, pensaba yo. Y me acordaba de tantos amigos y compañeros, arrancados de sus casas, huidos, encarcelados, tal vez muertos. “La muerte me rodeaba de continuo, no la amenaza de la muerte, sino su presencia física. ¡Cuántas noches me acosté pensando que me levantaría para morir! No me costó gran trabajo aceptarla. ¡Valía tan poco entonces y ahora la vida de un hombre! Mi apego a mi propia vida parecía diluirse y perderse en esa determinación colectiva de muerte que yo veía en los demás. No me importaba morir; lo que quería era morir bien, hacer de mi muerte un testimonio y sacar partido de ella para mí y para los demás”<sup>14</sup>.

José Gallegos Rocafulfull, ante la experiencia de la guerra civil española vuelve su mirada buscando una nueva luz para ese tiempo oscuro, y la encuentra en las obras extraordinarias de los teólogos del Siglo de Oro quienes vivieron también en un mundo caótico. Los teólogos españoles (Vitoria, Melchor Cano, Domingo Báñez, Luis de Medina, Juan de Mariana y epígonos) estudiados por el autor en: *“El hombre y el mundo de los teólogos españoles del siglo de oro”*, extraen de la novedad renacentista, provocada por el final del mundo medieval, una concepción renovada de un cosmos en el que las viejas ideas cristianas se funden sin ruptura violenta con los sentimientos y actitudes modernos.

Gallegos Rocafulfull los ve resurgiendo de una concepción medieval, que ya estaba muerta en los albores de la Edad Moderna, y pugnando por entrar en otra nueva que no es, por supuesto, la suscitada por el Renacimiento. Querían elaborar un mundo nuevo, conciliador entre el pasado y el presente, y no dejarse arrastrar por un movimiento que ellos reputaban, vano y falso.

---

<sup>13</sup> GALLEGOS ROCAFULL, J.M., *La pequeña grey*: ed., cit., pp. 14-15.

<sup>14</sup> Idem., p. 17.

No querían re-nacer sino continuar una historia que utilizaba muchos de los materiales antiguos e incorporaba o integraba a ellos la solución de nuevos problemas modernos. El mundo medieval de los teólogos, se moría como este nuestro, víctima de las contradicciones internas o porque carecía de vitalidad para resolver los problemas que la vida constantemente plantea.

Los teólogos españoles armados con la razón examinaron las exigencias de una escolástica verborraica e incluso sometieron a examen riguroso la *Suma Teológica*; renovaron la doctrina y pusieron a su servicio los progresos de las ciencias experimentales, transformando así la Teología en una ciencia universal.

La pasión teológica española no admite cortapisas ni se arredra ante ningún obstáculo: el padre Juan de Mariana sostiene el derecho del pueblo al regicidio, supuesto que los pueblos no pueden libertarse de los tiranos sino por la fuerza; Domingo Bañez al afirmar la causalidad universal de Dios, hasta parece hacerlo responsable del pecado y aun lo acusa de asesino de la libertad del hombre; Luis Molina opone la libertad del hombre a la sabiduría y el poder de Dios; Francisco Suárez se atreve a exaltar la soberanía popular frente a la realeza; Melchor Cano aconseja a Felipe II que haga la guerra al Papa, y Vitoria condena las guerras de Carlos V. Todos estos teólogos tienen por precursor al gran cardenal Cisneros.

La interpretación teológica de la historia obliga a los teólogos españoles a arbitrar unos principios teológico-políticos antiteocráticos. Y todos ellos en sus libros o desde la cátedra (Salamanca, Alcalá) proyectan sus ideas en los estudiantes, futuros funcionarios del Estado Español, y llevan su influencia a toda la vida pública española.

Para Gallegos Rocaful todos estos teólogos fueron los cimientos sobre los que se construyó el Estado-Iglesia español del siglo XVI, concepción político-religiosa que inmediatamente encontró el rechazo decidido de las nuevas naciones europeas que habían elegido el camino de la modernidad renacentista. La España imperial será atacada por Inglaterra mediante su genio comercial; por Francia recurriendo a la razón, por Alemania empleando su exaltada independencia, e incluso la España más papista que el Papa será impugnada por la política vaticana de orientación unificadora y equilibrada de poderes.

Toda Europa se levantó contra España y su mundo utilizando para derrumbarla todas las armas que ella se había vedado a sí misma. Ninguna de las naciones opositoras se propone en la lucha fines universales, verdaderamente humanos, sino cerradamente nacionales, que se conciben como incompatibles con el poder político de España y con su concepción del mundo. Estalla la guerra y España la tenía perdida desde el momento en que sus teólogos no lograron conquistar a Europa para su mundo.

Nuestro autor fue un hombre angustiado por la tragedia que dividió a su vieja e inolvidable España, como escribe al final de uno de sus prólogos, y asimismo dramáticamente acongojado por la última guerra mundial; momentos de angustiosa inquietud en la que vive él, es decir el hombre de nuestro tiempo, como suspendido en el aire entre dos mundos, uno ya deshecho y otro todavía no construido.

En su obra, *Agonía de un mundo* refleja el dolor tan grande que le ha causado el ver morir a su gente en una patria desolada, y la esperanza de que a partir de esa muerte surja una nueva vida, que él ha experimentado en la oportunidad que México le proporciona. Habla de la despersonalización que es la base y la esencia de los regímenes

totalitarios como el nazi. La guerra ha traído consigo una despersonalización, que se puede ver en la jerarquía de valores de las masas<sup>15</sup>.

“Los totalitarismos prefieren que sus miembros disuelvan su personalidad en la masa anónima y que no haya más cuestiones que las que afectan al grupo. Esta es la razón última de la credulidad y arbitrariedad del hombre-masa. En lugar de reaccionar personalmente, actúa como miembro del grupo a cuya dirección vive sometido<sup>16</sup>.

Los esclavos carecen de los atributos constitutivos de la persona, porque se consideran cosas, incapaces de poseerse a sí mismos, no se sienten sujetos de derechos. Esta disminución de personalidad, esta terrible asimilación de los hombres a las cosas, es lo que hace esclavos a estos hombres-masa, no porque vivan sometidos a un régimen determinado, que en él o frente a él pudieran mantener su personalidad, sino por su voluntaria renuncia al fuero personal.

“Ser persona supone un esfuerzo, requiere mantenerse en forma, con plena conciencia de la propia responsabilidad, aventurarse a moldearse a sí mismo, ensayando y rectificando, y levantándose hasta por fin lograr ser lo que auténticamente se es. Al hombre masa le asustó tamaña empresa, prefirió dejarse llevar sin lucha y sin orientación por las corrientes que le conducen a la esclavitud<sup>17</sup>.

El fundamento del pensamiento que dio a José Manuel Gallegos Rocafull la seguridad que había tomado el camino adecuado, se profundizará en el siguiente capítulo.

---

<sup>15</sup> Cfr. GALLEGOS ROCAFULL, J. M., *Personas y masas*, Ediciones del Valle, México 1944, p. 33.

<sup>16</sup> GALLEGOS ROCAFULL, J. M., *Credulidad y arbitrariedad en: Personas y masas*, ed., cit., p. 38.

<sup>17</sup> *Idem.* pp. 67-68.